



Editorial

El inicio de este editorial, necesariamente, ha de corresponder a los reconocimientos que esta Revista ha recibido en el último semestre del año en curso; distinciones realizadas por ACTUALIDAD IBEROAMERICANA de Chile, el LATINDEX de México y el CONICIT de Venezuela. Las dos primeras le amplían el número de indizaciones a nivel internacional; la segunda incorpora, formalmente, a la Revista de Ciencias Sociales de nuestra Facultad en el registro de publicaciones científicas del organismo rector de la ciencia y tecnología en nuestro país. Estos signos de acreditación por parte de legítimas comunidades científicas no resultan gratificaciones circunstanciales sino, por el contrario, constituyen la respuesta esperable ante el esfuerzo sostenido por parte del equipo de editores, a fin de consolidar a esta publicación dentro de una política institucional que ya le ha permitido a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia contar con tres títulos sólidos, Revista Venezolana de Gerencia, Utopía y Praxis Latinoamericana y esta revista, la Revista de Ciencias Sociales.

Es, además, digno de incluir dentro de otras realizaciones editoriales de nuestra Universidad, una nueva publicación periódica, Multiciencias, que auspiciada por el CONDES, ha sido producida por el Programa de Investigación y Post-Grado del Núcleo (LUZ) en Punto Fijo, Estado Falcón.

Ha constituido, por cierto, un honor para mí ser elegida para como enunciativa de eventos que distancian los discursos fatalistas que suelen atribuir a nuestra Universidad una imagen de comunidad inerte, de tierra yerma en la cual pareciera extinguido el ánimo creador de la academia.

Resulta inspirador, por tanto, tener frente a mí textos que me remiten a actores-autores, protagonistas de uno de los verdaderos actos creativos y transformadores universitarios, el del trabajo silencioso, sostenido, fatigoso, sin más contraprestación que la de re-conocerse en un lector-interlocutor que, tal vez, durante su lectura, escriba alguna nota al margen denegando o asintiendo, produciendo nuevos momentos creativos.

En este número encuentro, precisamente, textos de una pluralidad temática que delatan la heterogénea visibilidad disciplinaria de los escritores, profesores-investigadores universitarios. Una lectura, confieso un tanto oblicua, me ha sugerido una cierta gravedad temática presente en dichos textos, ya sea en torno a la constitución/re-constitución inter-subjetiva de sentido y en torno a la denominada "cuestión social". Percibo, un eje temático que enlaza a aquellos artículos que, dentro de particulares visiones adscriptivas, gerencia pública, gerencia universitaria, gerencia económica o gerencia social manifiestan un esfuerzo por esclarecer las formas constitutivas de los sistemas de interpretación de ciertas comunidades de sentido, ya sean éstas pobladas por universitarios, gerentes o empleados públicos o los usuarios-pacientes de un servicio de pediatría. Esta re-

currencia, no es a mi juicio, resultado de una intromisión del azar, sino expresiva de la angustia de los estudiosos por fijar límites comprensivos a “comunidades” hoy afectadas por la disgregación identitaria, por la crisis de valores, por la disolución de referentes significativos. Ello resta previsibilidad, activa la incertidumbre y, por tanto, restringe el control de quienes ejecutan, de acuerdo a Touraine, “los nuevos mecanismos de gobernar a los hombres” : las nuevas formas de control social accionadas para la modificación de las opiniones, actitudes, conductas; en otras palabras un nuevo gestare dirigido a “modelar la personalidad y la cultura”. Sin la comprensión de los significados expresables en las auto-representaciones de los actores cuyas prácticas han sido estudiadas, no es posible entonces el éxito de la gestión, del gestare, en términos de la re-constitución de un sentido instrumentalmente racional.

Maribel Barboza